

LA ESENCIA DE LOS LIBROS

Porque eres tú el que salvas la desgana,
desgana que desciende hacia el exilio,
exilio que nos lleva a los silencios,
silencios que conducen al olvido,
olvido que nos deja sin memoria,
sin memoria no sé ni lo que vivo.
Y, entonces, el recuerdo se me pierde
o queda prisionero en ese limbo
donde se anula el ser, dolor y llanto,
mas te hallé en el perfil de lo sencillo.
Reconocí la vida en tus renglones,
allí encontré la esencia de los libros
y mi mano señala cada acento,
mis pupilas atrapan con sigilo
esa danza de sílabas que sueñan
y con orden subrayan los destinos.
Los pactos que unen tantos puentes rotos
invitan a romper estereotipos,
y un aliado ritual donde esperarte
va poniendo en las notas su adjetivo.
Desde un símil abierto a la ternura,
sedienta de tu luz convierto en río
cada gesto cuando era un afluente
y corrían tus aguas en mi auxilio,
me diste una palabra y comprendí
tu ruego, cada cual tiene su ritmo.
Que el tiempo nos devuelve las respuestas
aun cuando nada esperas ni es preciso.

Presentación Pérez González